

El Códice Tro-Cortesiano del Museo de América de Madrid¹

Andrés GARCÍA RUIZ
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Los estudios sobre el Códice Tro-Cortesiano se han orientado tradicionalmente al análisis de su contenido, con intentos repetidos de conocer el significado de los almanaques que contiene y las actividades, cotidianas o extraordinarias, que con ellos se relacionan. Sin embargo, el Proyecto: *El Códice Tro-Cortesiano del Museo de América de Madrid* se centra en conocer la estructura interna del manuscrito más que su significado cultural. A partir de un completo examen escriturario e iconográfico intentamos establecer el comportamiento técnico e ideológico con que el amanuense se acercó a él, averiguando las pautas bajo las cuales fue confeccionado el manuscrito, y estableciendo cuándo se elaboró, cuánta gente intervino en él, su procedencia etnolingüística y su comportamiento con respecto a la información que se pretendía colocar en el libro.

Palabras clave: Códices mayas, metodología, cultura maya del periodo Post-clásico.

¹ Este artículo fue presentado como ponencia en el Simposio: *Los Escribas del Códice de Madrid* en el marco del *IV Congreso Internacional de Mayistas* realizado en Antigua Guatemala el mes de Agosto de 1998. El trabajo ha sido elaborado como parte del Proyecto: «*EL CODICE TRO-CORTESIANO DEL MUSEO DE AMERICA DE MADRID*» (Nº de Referencia: 05P/060/96), patrocinado por la Comunidad Autónoma de Madrid.

ABSTRACT

The studies on the Tro-Cortesiano Codex have generally been oriented towards analyzing its content, with repeated attempts to discern the meaning of the calendars and activities it contains, both daily and extraordinary, and their relationships. However the Project: «**The Tro-Cortesiano Codex of the Museo de América de Madrid**» centers more on its internal structure than on its cultural meaning. Through a complete examination of its written and iconographic structure we intend to establish the technical and ideological behavior with which the scribe approached it, finding the pattern under which the manuscript was made, and establishing when it was written, how many people were involved, its ethnolinguistic origin and their behavior concerning the information they intended to include in the book.

Key words: maya codices, methodology, Post-Classic Mayan culture.

El Códice Tro-Cortesiano, más ampliamente conocido como Códice de Madrid, es uno de los cuatro manuscritos mayas que se conocen en la actualidad. La historiografía sostiene que Juan de Tro y Ortolano, archivero y profesor de paleografía en Madrid, adquirió uno de los dos fragmentos de que consta este documento a inicios de la segunda mitad del siglo XIX, siendo publicado por el abate francés Brasseur de Bourbourg (1869-70)² en Paris unos años más tarde. En su estudio, Brasseur intentó un acercamiento fonético al documento, utilizando como clave el alfabeto proporcionado por Diego de Landa en su *Relación de las cosas de Yucatán*, pero fracasó tanto en la metodología de lectura empleada —que le llevó a inventarse términos y significados— como en la interpretación general del texto (Coe 1992: 106-7). El manuscrito fue adquirido por el Museo Arqueológico de Madrid en el año 1888.

La segunda parte del documento fue conseguida en Extremadura por Juan Palacios y, tras un breve tiempo en manos de José Ignacio Miró, fue comprada por el Museo Arqueológico de Madrid en 1872 —si bien algunos regis-

² Posteriormente, la Junta de Relaciones Culturales (1930) y la Librería Echániz (1939) realizaron ediciones facsimilares de este mismo fragmento. No obstante, el estudio más valioso fue el realizado por Thomas (1882) quien, con una aproximación fonética al texto, identificó las ceremonias asociadas al Año Nuevo y estableció el orden de lectura de los jeroglíficos (Coe 1992: 116-117).

tros trasladan este acontecimiento a 1875. Esta segunda parte, conocida como Códice Cortesiano, fue evaluada por Leon de Rosny (1883), quien llegó a la conclusión de que ambos fragmentos correspondían a un único texto, que se denominó Tro-Cortesiano. Como consecuencia de ello, se disponía de un libro compuesto de 56 hojas pintadas por ambos lados y 112 páginas, el cual adquiriría unas medidas de 6,82 m de longitud, 22,6 cm de altura y 12,2 cm de anchura, siendo el libro más largo conocido de los mayas prehispánicos³. En su conjunto, el documento se compone de más de 250 almanaques que siguen el calendario ritual de 260 días asociados a actividades seculares de subsistencia y de la vida diaria, como el tejido, la apicultura, la caza del venado, la manufactura de la cerámica, la confección de máscaras, etcétera, las cuales están asociadas a determinadas deidades y rituales que las patrocinan. De manera similar a los Códices de Dresde y de Paris tiene un claro contenido ritual, pero al contrario que ellos su naturaleza astronómica es menor.

Cada uno de estos dos fragmentos han sido editados en tres ocasiones por separado (Glass y Robertson 1975: 154)⁴, mientras que la publicación integral del códice se ha acometido en ocho ocasiones diferentes. A pesar de estas publicaciones, han existido muy escasos intentos de analizar en profundidad y como un todo el Tro-Cortesiano, aunque sí se han examinado con el suficiente rigor páginas enteras, secciones que contienen información similar, grupos de motivos, etc.⁵

LAS EDICIONES DEL CODICE TRO-CORTESIANO

Las ediciones de carácter integral acerca del Códice de Madrid son escasas y algunas de ellas antiguas, por lo que han quedado obsoletas debido a los grandes avances que ha conseguido la interpretación de los mayas prehispánicos en este último cuarto de siglo. Esto no quiere decir exactamente que no se hayan producido adelantos muy serios en el conocimiento de la docu-

³ Para conocer los avatares históricos y las sucesivas ediciones del Códice Tro-Cortesiano consultar el excelente estudio de Glass y Robertson (1975).

⁴ Además del mencionado trabajo de Rosny, Rada y Delgado y López de Ayala (1892) y la Librería Echániz (1949) sacaron a la luz sucesivos facsimiles del Códice Cortesiano. Ver nota 2.

⁵ Buena cuenta de ello se puede extraer de la bibliografía citada por Lee (1985) y el análisis realizado por Vail (1996).

mentación que contiene, pero también es cierto que éstos se han orientado hacia el estudio de almanaques o dioses concretos, a determinadas ceremonias o aspectos parciales y recurrentes en su contenido (Vail 1996: 71-92). Estos análisis se han orientado nítidamente al conocimiento del contenido del manuscrito, pero han olvidado otros aspectos de importancia, tales como la determinación de los escribas que intervinieron en él, su comportamiento respecto a los temas tratados y otras cuestiones que forman parte del núcleo de nuestro estudio.

Las dos primeras ediciones del manuscrito corrieron a cargo de W. Gates en 1911 y 1933, quien de manera acertada dividió el códice en capítulos y almanaques, pero fracasó en la elaboración del facsímil —realizado a base de fotografías, las primeras en blanco y negro y las segundas en color, montadas a modo de biombo—, ya que retocó algunos glifos y motivos iconográficos, los cuales aparecen a menudo mal tipografiados. Juan Antonio y Carlos Villacorta (1930/33) publicaron los tres libros mayas conocidos en esa época a base de grabados de línea e incluyeron comentarios página a página acerca de su contenido. Sus apreciaciones no resultaron muy exitosas, pero a pesar de ello y de la regular calidad de los dibujos, su obra ha sido de gran utilidad para los mayistas debido a su fácil accesibilidad.

En 1961 Evreinov, Kosarev y Ustinov catalogaron con gran precisión los jeroglíficos del Tro-Cortesiano, realizando un completo análisis de la frecuencia de signos escriturarios y la asignación al contexto en que aparecen. Con su investigación, posibilitaron la descomposición de las grafías y los diseños iconográficos para acometer futuros estudios particularistas. Knorozov (1963 [1982]) definió almanaques individuales dentro del códice, comentando en profundidad sus textos e incluyendo una completa traslación de ellos palabra a palabra, la cual ha sido en buena medida rechazada por los especialistas. Pero sin lugar a dudas la edición facsimilar que más rigor ha demostrado fue la dirigida por Anders (1967), quien dispuso las fotografías en color del documento en forma de biombo, e incluyó por vez primera una numeración integral de los dos fragmentos, así como un breve comentario formal y técnico del manuscrito que resulta de gran interés. En el año 1991 Testimonio Compañía Editorial publicó un facsímil del Tro-Cortesiano que, por las técnicas empleadas en su elaboración, alcanzó una gran fiabilidad y nitidez, siendo el trabajo más recomendable para su consulta; sin embargo, el estudio que presenta es genérico y no aporta avances reseñables en el conocimiento del mismo. Tampoco la edición facsimilar de Escalante (1992) propone ninguna interpretación novedosa sobre el Códice de Madrid.

Recientemente, un equipo de investigación radicado en la Universidad de Tulane y dirigido por Harvey y Victoria Bricker (Bricker y Bricker 1992; Bricker y Vail 1996) ha estudiado los libros mayas combinando los calendarios, la iconografía y los almanaques. Una muestra de él resulta el análisis multifactorial utilizado por Vail (1996) sobre el contenido epigráfico e iconográfico del Códice de Madrid, el cual le ha permitido confeccionar una completa base de datos para establecer patrones contextuales y la distribución de categorías de varios atributos. Vail ha definido figuras previamente no identificadas, sugiriendo lecturas e interpretaciones inéditas para varios atributos y apelativos, y ha reinterpretado determinados aspectos relativos a la función de las divinidades, sus agrupaciones e interacciones, su función cambiante, etcétera.

Para finalizar esta breve revisión sobre el estado de la cuestión, es necesario mencionar el trabajo realizado por Sotelo (1998), en el que se analizan aspectos formales del Códice de gran interés que tradicionalmente han quedado relegados, y se estudian en profundidad las características de las deidades antropomorfas que contiene.

EL PROYECTO: CODICE TRO-CORTESIANO DEL MUSEO DE AMERICA DE MADRID

Teniendo en cuenta estas investigaciones, sectoriales e integrales, a las que brevemente me he referido, diferentes investigadores de la Universidad Complutense de Madrid conformamos, en colaboración con el Museo de América, un equipo que pretendía dar respuesta a algunas de las carencias metodológicas que se han reseñado en la sección anterior y desarrollar un nuevo enfoque integral en el estudio del Códice de Madrid. Con esta finalidad se organizó un proyecto titulado: *El Códice Tro-Cortesiano del Museo de América de Madrid*, programa que se habría de desarrollar en dos fases completamente separadas, dada la enorme dificultad que entraña el análisis de un manuscrito tan amplio.

La primera fase, que se ha llevado a efecto entre los meses de Enero de 1997 y Junio de 1998, se acaba de cumplir en estos momentos y sus resultados son todavía muy preliminares. En esta fase pretendemos conocer la estructura interna del código, así como el comportamiento técnico e ideológico con que el amanuense se acercó a él. Este es nuestro interés prioritario con la investigación que hemos diseñado, y para ello hemos realizado un

completo examen desde el punto de vista escriturario e iconográfico, no interesándonos el contenido de la escritura o la naturaleza de la información iconográfica registrada en el manuscrito, sino el modo en que fue confeccionado, cuándo se elaboró, cuánta gente intervino en él, su procedencia etnolingüística, su comportamiento con respecto a la información que se pretendía colocar en el libro, etcétera.

En la medida en que tengamos éxito en las respuestas a estos interrogantes estaremos en condiciones de iniciar una segunda fase, que afecta al contenido del Tro-Cortesiano, pero por ahora solo pretendemos conocer su estructura formal. Ello no obstante, de este primer examen se deriva información sociocultural de singular importancia, ya que la interpretación de los datos paleográficos analíticos, que serán asociados con los contextos tratados en las páginas realizadas por los amanuenses mayas, y la distribución de rasgos diagnósticos para su filiación lingüística, generan datos muy interesantes sobre el propio fenómeno de la escritura en el periodo Postclásico. Además, el análisis de las variaciones formales escriturarias e iconográficas tiene claras aplicaciones para la historia de la escritura como manifestación de la Historia de la Cultura en lo que se refiere a la definición de estilos particulares, la adscripción de determinados cambios a individuos concretos, o la determinación de la lengua y el lugar en que fueron escritos; sin duda de ellos se derivan consecuencias socioculturales, políticas y económicas que no debemos dejar al margen en nuestras conclusiones.

Objetivos y Metodología de la Investigación

El interés del equipo de investigación que se formó a inicios de 1997 no consistía, en consecuencia, en orientar sus trabajos a interpretar el contenido del manuscrito y su aportación al conocimiento de la cultura maya del periodo Postclásico; tarea que no desestimamos, sino que consideramos en un nivel de elaboración superior y, por consiguiente, alejada de nuestra atención más inmediata. Aunque en estos momentos solo disponemos de una visión muy preliminar de los resultados obtenidos en el proyecto, nuestro interés inicial se centró en realizar un análisis paleográfico y formal de las imágenes contenidas en el Códice de Madrid, con el objeto de determinar el proceso de confección del documento. En términos estrictos, la variación temporal y espacial de las grafías de los signos había sido advertida en los años 30 (Satterthwaite 1938). Desde entonces, y de manera muy especial en la década-

da de los 80, diversos epigrafistas han realizado interesantes avances sobre cuestiones puntuales utilizando en parte esta metodología, pero sin duda ningún estudio ha sistematizado con la suficiente profundidad este caudal informativo —sea para examinar los códices, sea para analizar cualquier otro soporte escriturario confeccionado por los mayas durante la etapa prehispánica. Hay que convenir que una buena parte de los aspectos que se contemplan en los objetivos de aplicar un tratamiento paleográfico de la escritura maya se han desarrollado a lo largo de la historia de la epigrafía maya, pero también es cierto que tales aspectos se han considerado como completamente secundarios y no como el objeto central de la investigación sobre esta escritura —y menos aún en lo que se refiere a los códices del Postclásico. Las exitosas investigaciones que ha realizado Lacadena (1995) sobre la paleografía de la escritura maya permiten detectar con nitidez los cambios en la estructura interna de los textos contenidos en el Códice de Madrid, y constituyen el aporte metodológico fundamental para llevar a efecto la presente investigación.

Este objetivo genérico encierra a su vez otros tres, que conforman el núcleo de los planteamientos de nuestro estudio sobre el Tro-Cortesiano:

1. *Fijación crítica del Códice de Madrid*, con objeto de que su edición se convierta en un instrumento adecuado de trabajo y de consulta. Esta tarea se ha llevado a cabo mediante la comparación de los distintos facsímiles que se han realizado del documento desde la segunda mitad del siglo XIX, así como de reproducciones fotográficas modernas tomadas del original. Hemos considerado que la edición más ajustada al documento es la confeccionada por Testimonio Compañía Editorial (1991), tanto por las técnicas utilizadas en su reproducción como por la fidelidad alcanzada en su manufactura —se ha confeccionado sobre papel de **amate**, y las dimensiones, el formato y las imágenes se han ejecutado con absoluta precisión; tanto es así que ha sido necesario modificar ligeramente los colores para distinguirlo del original. Somos conscientes de que en el curso de estos casi 130 años desde su descubrimiento el manuscrito ha sufrido alteraciones, algunas de ellas de importancia; por ello hemos cotejado la mayor parte de los facsímiles publicados. Dado que la edición que manejamos se ha obtenido del original, la consulta de otras más antiguas nos ha permitido conocer el grado de deterioro sufrido por el manuscrito desde su aparición, así como completar nuestras apreciaciones sobre la evolución de los textos y de los diseños. Por otra parte, el Museo de América de Madrid realizó un análisis fotográfico completo de suficiente

calidad en el año 1990, cuya consulta permite la contrastación y el refinamiento de nuestras observaciones. Queda aún por cotejar el original para elevar a definitiva esta fijación crítica del texto y, si lo estimamos conveniente, introducir las correcciones que consideremos necesarias; pero por el riesgo que entraña una operación tan delicada, hemos decidido dejar esta tarea para el final de nuestra investigación, con el fin de consultar todas las dudas existentes en una misma operación y que el documento sufra lo menos posible.

2. *Estudio paleográfico formal del texto y estudio formal de las imágenes* contenidas en el códice, el cual se ha llevado a cabo en una doble vertiente:

a) **Análisis interno:** con esta aproximación pretendíamos alcanzar tres finalidades concretas: establecer un signario, conseguir el reconocimiento y analizar desde un punto de vista formal las variantes gráficas de los signos que conforman el texto; el éxito en esta labor debería conducirnos a la identificación de los amanuenses que colaboraron en la confección del manuscrito. Nuestra intención, en este sentido, era conocer la distribución de las variantes gráficas de los signos en el códice por páginas y por secciones, así como estudiar el patrón de asociación y disociación de las diferentes variantes gráficas y reconocer los rasgos gráficos pertinentes para la identificación de los amanuenses que intervinieron en la ejecución manual del documento.

La larga trayectoria de estudios paleográficos relacionados con las escrituras latinas y la paleografía de las escrituras antiguas no alfabéticas, ha permitido desarrollar un cuerpo metodológico propio y aplicarlo a la escritura contenida en el Códice de Madrid. Sin duda consideramos éste como un método ideal para determinar la existencia de una tradición escrituraria, y las variaciones particulares que introducen sus agentes a lo largo del tiempo y del espacio: la experiencia obtenida por Lacadena (1995) en su estudio sobre la *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas* ha resultado en este sentido de gran utilidad, por cuanto que ha analizado el cambio escriturario en la tradición letrada de los mayas antiguos, el cual permite establecer aportaciones muy profundas y contrastadas sobre las transformaciones culturales sufridas por esta civilización. Nuestra tesis de partida consistía en que estas variaciones habrían de estar reflejadas en los diseños de los jeroglíficos y de los motivos iconográficos contenidos en el texto.

La misma metodología habría de aplicarse en relación con las imágenes del códice, a partir de las cuales se determinarían las constantes en la varia-

ción formal de los diseños iconográficos, y se establecerían regularidades en los comportamientos de los escribas que, presumiblemente, habían participado en su factura⁶. La más que posible detección de variantes formales a la hora de diseñar las figuras y sus elementos identificativos sería un complemento de primer orden con el fin de alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto⁷.

La confluencia de tales variaciones en texto e imagen podría producir un cuadro bastante ajustado de los diferentes individuos que intervinieron en la confección del códice⁸. Por otra parte, la constatación de la lógica interna del documento y su disposición secuencial serían de gran interés para determinar la cronología de su manufactura y, tal vez por comparación, su ubicación global en el tiempo. La consecuencia que hemos sacado a este respecto es que, evidentemente, nueve individuos colaboraron en la confección final del manuscrito, una práctica que no solamente se siguió en el Postclásico sino que, como la investigación ha podido comprobar, se continuó a lo largo de la Colonia e incluso en la independencia; sin duda, las regularidades e irregularidades detectadas en el Códice de Madrid ayudan mucho al conocimiento de las prácticas escriturarias de la antigüedad mesoamericana⁹.

⁶ En la actualidad, se debate la participación de diferentes amanuenses en la confección del Códice de Madrid: en un reciente trabajo Coe y Kerr (1997: 181-182) postulan que el manuscrito fue elaborado por un solo individuo, mientras que en su Tesis Doctoral, Sotelo (1998: 100) defiende que hasta ocho escribas intervinieron en su factura, aunque en una comunicación personal posterior ha sugerido la participación de un número superior de escribas.

⁷ Las similitudes metodológicas con la investigación realizada por T. Proskouriakoff (1950) a finales de los 40 son obvias, puesto que pretendemos examinar las variaciones técnicas en cuanto a manufactura o, sobre todo, estilísticas y formales de los diseños contenidos en el Códice de Madrid. Pero nuestro acercamiento excede los planteamientos de Proskouriakoff, ya que intentamos establecer una posible secuencia en la confección del manuscrito, la cual habría de estar necesariamente protagonizada por varios amanuenses, así como determinar su origen étnico y lingüístico —en colaboración posterior con las averiguaciones paleográficas— al introducir experiencias y abstracciones de su propio entorno cultural, las cuales resultan en ocasiones comprobables a partir del estudio de la cultura material proporcionado por las excavaciones arqueológicas.

⁸ Zimmerman (1956) llegó a identificar la participación de hasta ocho amanuenses en la elaboración del Códice de Dresde, sobre la base de analizar las variaciones existentes en el diseño gráfico de los signos. Un estudio similar, aplicado tanto al texto escrito como a la iconografía del Códice de Madrid, nos ha llevado también a la identificación de nueve escribas.

⁹ El contenido ritual y astronómico de los códices mayas hace suponer que éstos fueron considerados como objetos de gran valor que se transmitieron en herencia de escriba a escriba. Lacadena (1995: 52-53) hace referencia al hallazgo llevado a cabo por Villa Rojas (1987:

b) **Análisis externo:** en este apartado se pretendía proceder a la comparación de la escritura del códice (signario, variantes gráficas, especificidades de los pasajes contenidos en el texto) con los otros ejemplos de que disponemos acerca de la escritura del período Postclásico. Este mismo objetivo sirve para el examen de las imágenes del manuscrito. En este segundo nivel de investigación el análisis comparativo se utiliza con la finalidad de inferir la región o, tal vez, el lugar de procedencia del códice¹⁰, así como su ubicación en el tiempo en el contexto de la historia de la escritura maya¹¹. A un

216) en 1936 de una versión del *Suyua T'ban del Chilan Balam de Chumayel* en manos de Apolinario Itzá, secretario-escriva del cacicazgo de X-Cacal en Quintana Roo. Tal texto era una copia realizada en 1875 de un manuscrito anterior fechado en 1628. Asimismo, un cuaderno propiedad del mismo escriba había sido confeccionado por cuatro amanuenses pertenecientes a tres generaciones, a lo largo de 49 años. Love (1994: 6) pretende asimismo la continuidad de esta tradición letrada hasta la actualidad en algunas comunidades mayas.

¹⁰ La procedencia de los códices mayas del Postclásico ha sido objeto de controversia constante entre los especialistas y, aunque existe cierto consenso en ubicar el Códice de Madrid en torno a la parte occidental de Yucatán (Thompson 1988: 43) a la vista de la correspondencia que existe entre las ceremonias de Año Nuevo que contiene el códice y las descritas por Diego de Landa para el Yucatán del siglo XVI, y al incluir los mismos portadores de año —Kan, Muluc, Ix y Cauac— que los existentes en el noroeste de Yucatán a la llegada de los españoles, la polémica está lejos de ser resuelta con rotundidad. En un reciente trabajo, Coe y Kerr (1997: 181, 220) señalan que en la primera y la última hoja del Códice —páginas 1/57 y 56/112— aparecen «emparedados o pegados» al papel indígena fragmentos de papel europeo con escritura latina de inicios del XVII, lo que ha llevado a estos investigadores a especular su procedencia en torno a Tayasal y datar el manuscrito en el siglo XVII.

¹¹ La ubicación crono-espacial de los códices ha sido una preocupación constante para los expertos en este tipo de información: datados según un «orden cronológico» de aparición, los investigadores han defendido tradicionalmente que fueron manufacturados a lo largo de todo el Postclásico Tardío, cubriendo un espacio de tiempo para el que el desconocimiento de los mayistas era bastante amplio. Las dataciones recientes sitúan el Códice de Dresde en el siglo XIV (Bricker y Bricker 1992: 83); el Códice de Paris en 1450 d.C. (Love 1994: 10-13) y el Códice de Madrid a mediados del XV (Thompson 1950: 26) —el posteriormente descubierto Códice Grolier ha sido el único datado por Carbono 14 en el 1230 d.C. (Coe 1973), aunque su autenticidad ha creado serios recelos. Sin embargo, Lacadena (1995: 362) sostiene que «posiblemente los códices no están muy separados temporalmente entre sí, y que, probablemente, podamos considerar no más de ciento cincuenta años (entre siete y ocho katunes) de diferencia para sus respectivas facturas... pudiéndose efectuar en los siglos XV y XVI», corroborando las conclusiones del estudio iconográfico de Taube y Bade (1991: 21-22) y Paxton (1986: 21). Las investigaciones realizadas recientemente en la Universidad de Tulane sitúan la elaboración de algunos almanaques del manuscrito entre 1436 y 1437 d.C. (Graff 1996: 167; Bricker 1996: 172-180); y Coe y Kerr (1997: 220; ver nota 10) sostienen que pudo elaborarse entre 1620 y 1697.

nivel más avanzado de la investigación se pretende establecer las inferencias socioculturales del análisis paleográfico del Tro-Cortesiano, el grado de dominio de la escritura de los distintos amanuenses (conocimiento y utilización de signos alógrafos; nivel de control de la gramática de la escritura; conocimiento de los elementos que dan contenido a los diseños iconográficos, etcétera); la relación entre los amanuenses y los temas tratados en las secciones a su cargo y la relación entre los amanuenses y la distribución de rasgos lingüísticos cholanos y yucatecos¹².

La interpretación sociocultural sobre los amanuenses mayas se ha ido desvelando poco a poco en el registro arqueológico, epigráfico e iconográfico, a la vez que se tiene un conocimiento más profundo de la documentación etnohistórica y etnográfica acerca del papel que jugaron quienes confeccionaron y utilizaron los mencionados libros (Coe y Kerr 1997); pero a pesar de lo dicho, sin ninguna duda, existen grandes lagunas que rellenar a este respecto. En el caso que nos ocupa, la información que se pretende extraer de la interpretación de los datos paleográficos analíticos —al ser asociados con los contenidos tratados en las páginas realizadas por los amanuenses mayas, y con la distribución de rasgos diagnósticos para su filiación lingüística— explora un nuevo campo de investigación e información, y ofrece un caudal de nuevos datos sobre el propio fenómeno de la escritura en el periodo Postclásico.

3. Por último, el equipo estaba muy interesado en *utilizar la informática, en especial en los estudios paleográficos de la escritura maya*, para lo cual se pretendía diseñar un programa informático específico que sirviera

¹² Tradicionalmente se ha pretendido que la tradición caligráfica maya tuvo dos protagonistas separados: las inscripciones del sur de las Tierras Bajas fueron realizadas en lenguas de filiación cholana, mientras que los textos del centro y norte de la península del Yucatán fueron escritos en yucateco (Thompson 1950: 16), y en consecuencia los códices postclásicos mayas fueron escritos en yucateco. Pero en la actualidad está emergiendo un escenario más complejo, en que al menos la élite del centro y norte del Yucatán manejó indistintamente lenguas cholanas y el yucateco. En el caso del Códice de Madrid, es un hecho contrastado que algunas de sus secciones fueron escritas en cholano, y que el bilingüismo constituyó una norma entre algunos de los amanuenses que intervinieron en su confección. La combinación de ambas lenguas en el código denota «el carácter plurilingüe de la cultura escrita de las Tierras Bajas mayas en tiempos muy tardíos (siglos XV-XVII), fundamentada en un *corpus* común de textos de procedencia y adscripción idiomática diferente que es compartido por comunidades pertenecientes a distintas esferas lingüísticas y políticas» (Lacadena 1997:199).

para llevar a cabo el análisis formal de éste y otros documentos. Somos conscientes de que esta tarea es más compleja en relación con las imágenes del Códice de Madrid, por lo que nuestra pretensión inicial es solo aplicarla a los textos jeroglíficos.

La metodología utilizada para el estudio analítico de los signos consiste en colocarla en un soporte informático con el fin de obtener una mayor facilidad en su consulta, pero sobre todo con la pretensión de que se pueda confeccionar un *corpus* completo de las formas de los signos y motivos iconográficos, que puedan ser descompuestos y agrupados temáticamente o por especificidades concretas y que sirva, en definitiva, como un instrumento de trabajo más útil que los realizados en soportes más tradicionales¹³; esta labor se estimó fundamental a la hora de establecer la variación y la evolución de los signos y los motivos iconográficos, y el paso previo a la interpretación cultural de estas transformaciones. Por ello se procedió en primer lugar a la grabación en CD-ROM mediante escáner de la reproducción fotográfica del documento. El procesamiento y manipulación de las imágenes se ha realizado mediante el Programa Photostyler en Windows 95', así como mediante un programa de Base de Datos creado específicamente para la presente investigación.

La ventaja de utilizar este sistema ha sido doble. Por una parte hemos conseguido descomponer signos y diseños sin límite alguno; para ello hemos realizado muy complicados cuadros de presencia, ausencia y variaciones posibles. Por otra, hemos conseguido asignar espacios concretos en el Códice a individuos particulares; de modo que ha resultado un método de gran utilidad a la hora de establecer el comportamiento de determinados escribas que participaron en él en relación con el espacio utilizado. Asimismo, y conforme avancen nuestros trabajos, estas consideraciones serán de gran interés a la hora de determinar la relación del escriba con el soporte escriturario al que se enfrenta, la importancia espacial que adquieren los temas tratados para y por cada escriba y, en definitiva, estaremos en mejores condiciones de averiguar si existe un comportamiento pautado en relación con la información que se pretende incluir en el manuscrito o si se dispuso de una gran libertad de acción a la hora de utilizar y organizar los espacios del Códice por parte de los diferentes escribas que participaron en él.

¹³ Ver Vail (1996) para la aplicación de una base de datos al estudio del Códice de Madrid y sus resultados.

Por último, también estaremos en condiciones de averiguar si la repetición de este comportamiento —en el caso de que se detecte— lleva aparejadas pautas en el comportamiento escriturario, al menos en lo que se refiere a este tipo de documentos. La comparación de tales evidencias en los cuatro códices conocidos será, en este sentido muy interesante.

CONSIDERACIONES FINALES

La principal cualidad que introduce la investigación iniciada en la Universidad Complutense y en el Museo de América de Madrid consiste tanto en la oportunidad del estudio como en la metodología aplicada: la oportunidad del estudio viene definida por la inexistencia de análisis anteriores de carácter integral sobre la forma en que se confeccionó la información contenida en el manuscrito. Esta situación había posibilitado el conocimiento, hasta cierto punto desubicado y parcial, de la información que contiene, pero nos alejaba del conocimiento de su estructura interna, sus métodos de confección, el tratamiento adecuado del espacio, el comportamiento del amanuense, etc., y su potencial comparativo con otras fuentes escriturarias mayas, al menos para el periodo Postclásico¹⁴.

Estimamos que la innovación metodológica que introduce este estudio del Códice de Madrid, y que se había experimentado previamente con determinados signos escriturarios mayas (Lacadena 1995), puede constituir un modelo de análisis muy novedoso e interesante para analizar los demás códices postclásicos conservados y, en general, sobre el restante *corpus* de textos jeroglíficos mayas. Esta metodología a la que he hecho referencia permite, por otra parte, disponer de un sistema de gran utilidad para manejar la información que contiene el Tro-Cortesiano, la cual ha sido reproducida por scanner y se puede descomponer en todos los aspectos que sean necesarios, de manera que se hace mucho más accesible su manejo.

¹⁴ La comparación con otros materiales escriturarios del Postclásico es particularmente importante, dado el elevado volumen informativo del Códice de Madrid y la escasez de textos para el conjunto del periodo, los cuales se reducen a los textos pintados en varios medallones de Dzibilchaltún, los murales de Kabah, Xelhá y Santa Rita Corozal, el dintel de Playa del Carmen, el Templo de las Pinturas de Cobá, las esculturas de Mayapán, diferentes objetos encontrados en el Cenote de los Sacrificios de Chichén Itzá, los Códices de Dresde, Paris, Madrid y Grolier y los textos contenidos en la *Relación de las cosas de Yucatán* de fray Diego de Landa.

En definitiva, los objetivos y la metodología propuesta han permitido alcanzar las siguientes conclusiones generales (Ciudad, Jiménez, Lacadena y Sanz, ms):

- a) El manuscrito puede estar incompleto, pues le faltan algunas hojas en su inicio.
- b) Hemos definido hasta un total de nueve amanuenses que intervinieron en su elaboración, los cuales no realizaron su actividad en un único momento, sino en un determinado lapso de tiempo, que puede haber sido diferente para cada uno de ellos.
- c) Algunas de las secciones correspondientes a un escriba fueron confeccionadas tanto en cholano como en yucatecano, lo que argumenta acerca del bilingüismo de algunos de ellos.
- d) Desde un punto de vista cronológico, mantenemos nuestra impresión de que fue confeccionado entre el siglo XVI y XVII.
- e) Asimismo, y para finalizar, se han detectado características muy claras en relación a la distribución de los espacios, la planificación de las secciones, el estilo de cada amanuense o los cambios que se introducen de un escriba a otro, y otros muchos aspectos que serán tratados con mayor detenimiento en sucesivos trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERS, Ferdinand (Ed.)

- 1967 *Codex Tro-Cortesianus (Codex Madrid)*. Codices Selecti. Series C. Manuscripts from Central America Vol. 8. Graz: Akademische Druck und Verlagsanstalt.

BRASSEUR DE BOURBOURG, Charles Étienne

- 1869-70 *Manuscrit Troano, Etudes sur le Système Graphique et la Langue des Maya*. 2 volúmenes. Paris: Imprimerie Imperiale.

BRICKER, Victoria R. y Harvey M. BRICKER

- 1992 A Method for Cross-Dating Almanacs with Tables of the Dresden Codex. *The Sky in Mayan Literature*. Ed. A. Aveni: 43-86. Nueva York: Oxford University Press.

BRICKER, Victoria R.

- 1996 The «Calendar-Round» Almanac in the Madrid Codex. *Papers on the Madrid Codex*. Eds. V. Bricker y G. Vail: 169-180. Nueva Orleans: Middle American Research Institute.

BRICKER, Victoria R. y Gabrielle VAIL (Eds.)

1996 *Papers on the Madrid Codex*. Nueva Orleans: Middle American Research Institute.

CIUDAD, Andrés; Félix JIMÉNEZ, Alfonso LACADENA y Luis T. SANZ

ms «Proyecto: el Códice Tro-Cortesiano del Museo de América de Madrid». *Informe Final presentado a la Dirección General de Investigación de la Comunidad Autónoma de Madrid (Proyecto N°: 05P/060/96)*. Madrid.

CÓDICE

1991 1991 *Tro-Cortesiano*. Intr. M. Ballesteros. Estudio Crítico M. Rivera. Colección Tabula Americae. Madrid: Testimonio Compañía Editorial.

COE, Michael D.

1973 *The Grolier Codex*. Exhibition on Ancient Maya Calligraphy Catalog No. 87. *The Maya Scribe and his World*. Ed. M. D. Coe. Nueva York: The Grolier Club.

1992 *Breaking the Maya Code*. Nueva York: Thames and Hudson.

COE, Michael D. y Justin KERR

1997 *The Art of the Maya Scribe*. Nueva York: Harry N. Abrams, Inc., Publishers.

ECHÁNIZ, Librería Anticuaria Guillermo M.

1939 *Códice Troano*. Manuscrito pictórico maya actualmente en la Biblioteca Nacional de París. México D. F.

1949 *Códice Cortesiano*. Manuscrito pictórico maya actualmente en el Museo Arqueológico de Madrid. México D. F.

ESCALANTE HERNÁNDEZ, Roberto

1992 *Códice Madrid Tro-Cortesiano*. Puebla: Museo Amparo.

EVREINOV, E. V., Y. G. KOSAREV y V. A. USTINOV

1961 *Primenenie Elektronikh Vichislitelnikh Mashin V Issledovanii Pismennosti Drevnikh Maya*, 3 volúmenes. Novosibirsk: Akademia Nauk.

GATES, William E.

1911 *Madrid Codex*. Point Loma. California.

1933 *The Madrid Maya Codex*. Baltimore: The Maya Society Pub. 21.

GLASS, John B. y Donald ROBERTSON

1975 A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts. *Handbook of Middle American Indians* Vol. 14, Parte 3: 81-252. Austin: University of Texas Press.

GRAFF, Donald H.

- 1996 Dating a Section of the Madrid Codex: Astronomical and Iconographic Evidence. *Papers on the Madrid Codex*. Eds. V. Bricker y G. Vail: 147-167. Nueva Orlenas: Middle American Research Institute.

JUNTA DE RELACIONES CULTURALES

- 1930 *Códice Troano*. Madrid: Artes e Industrias Gráficas.

KNOROZOV, Yuri V.

- 1963 *Lisvmennostb Inaeytsev Maia*. Izdatelstvo Akademii Nauk SSSR. *Maya Hieroglyphic Codices*. Albany [1992]: The Institute for Mesoamerican Studies. State University of New York.

LACADENA, Alfonso

- 1995 *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: implicaciones históricas y culturales*. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología de América). Universidad Complutense de Madrid.
- 1997 Bilingüismo en el Códice de Madrid. En: *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 5: 184-204, Pub. n. 5, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche-Secretaría de Educación Pública.

LEE, Thomas A.

- 1985 1985 *Los códices mayas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.

LOVE, Bruce (Ed.)

- 1994 *The Paris Codex: Handbook for a Maya Priest*. Austin: University of Texas Press.

PAXTON, Merideth

- 1986 1986 *Codex Dresden: Stylistic and Iconographic Analysis of the Maya Manuscript*. Ph. D. Department of Art History. Albuquerque: University of New Mexico.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana

- 1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Washington D. C.: Carnegie Institution of Washington Pub. 593.

RADA Y DELGADO, Juan de Dios y Jerónimo LÓPEZ DE AYALA

- 1892 *Códice maya denominado Cortesiano que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid.

ROSNY, Leon de

- 1883 *Codex Cortesianus*. Paris: Maisonneuve et Cie.

- SATTERTHWAITE, Linton
 1938 Maya Dating by Hieroglyph Styles. *American Anthropologist* 40 (3): 416-428.
- SOTELO, Laura Elena
 1998 *Los dioses antropomorfos en el Códice de Madrid*, 2 Vols. Tesis Doctoral. Facultad de Geografía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.
- TAUBE, Karl Andreas y Bonnie L. BADE
 1991 An Appearance of Xiutechuhli in the Dresden Venus Pages. *Research Reports on Ancient Maya Writing* No. 35. Washington D. C.: Center for Maya Research.
- THOMAS, Cyrus
 1882 *A Study of the Manuscript Troano*. Contributions to North American Ethnology Vol. 5: 1-237. Washington, D. C.
- THOMPSON, J. Eric S.
 1950 *Maya Hieroglyphic Writing: an Introduction*. Washington D. C.: Carnegie Institution.
 1988 *Un Comentario al Códice de Dresde: Libro de Jeroglíficos Mayas*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- VAIL, Gabrielle
 1996 *The Gods in the Madrid Codex: an Iconographic and Glyphic Analysis*. Ph. D. Tulane University, Nueva Orleans. University Microfilms. Ann Arbor.
- VILLA ROJAS, Alfonso
 1987 *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*. México D. F.: Instituto Nacional Indigenista.
- VILLACORTA, Juan Antonio y Carlos A. VILLACORTA
 1930/33 *Códices Mayas: Dresdensis, Peresianus, Tro-Cortesianus*. Guatemala: Tipografía Nacional.
- ZIMMERMANN, Günter
 1956 *Die Hieroglyphen der Maya Handschriften*. Abhandlungen aus dem gebiet der Auslandkunde Vol. 62. Hamburgo: Cram, de Gruyter and Co.